

DOS EJEMPLOS DE LA EXTRAÑA ENTELEQUIA QUE SUFRE LA RED DE LOS PEQUEÑOS ASENTAMIENTOS DE GALICIA

Piñeiro: El acoso del estropicio territorial
Xunqueira de Ambía: Inmovilidad por olvido

Por JUAN JOSE CREUS ANDRADE

No entrando en la dinámica, en cierto modo especializada de núcleos de población como las ciudades, los núcleos importantes del interior o los núcleos costeros, la transformación de la tan importante red territorial que se teje entre los pequeños asentamientos de Galicia está polarizándose, a mi modo de ver, hacia **dos comportamientos** bastante extraños en cuanto a que se separan de lo que podíamos denominar como procesos lógicos (1):

Por un lado el crecimiento desmembrado, sin criterios de urbanización ni planeamiento previo, que el trazado de las nuevas carreteras ha provocado a su paso por estos pequeños núcleos o por sus proximidades.

Por otro, el olvido a que han quedado sometidos todos aquellos asentamientos que por cuestiones de prioridad de trazado o de cierto estancamiento económico de los propios núcleos, no pueden, ni de refilón, transmitir pulso alguno al resto de la red viva del territorio.

En el primer caso, la red antigua de caminos, así como la arquitectura, la parcelación y los espacios que se vinculan a ella, aparece rota. Hay trozos como recuerdos. Se puede hacer una lectura, pero es fragmentaria. La nueva estructura de vías suele tener demasiados contactos que acosan y obturan la fluidez de antaño. Esta fragmentación de los caminos provoca la fragmentación del asentamiento y la huida de los habitantes hacia los puntos mejor conectados: los lindes de las nuevas vías (2).

En el segundo caso, la estructura territorial permanece casi intacta. Pero se ha ido la gente y la arquitectura ha entrado en estados de deterioro importante. Los espacios de relación, los elementos que antaño concentraban actividad están vacíos y poco a poco van adquiriendo una nueva significación en la vida de los habitantes del lugar o de los que lo visitan: la de ruinas.

Si en el primer caso la entelequia aparece en el trazado y ejecución del proyecto, pues éste se abstrae de una red de caminos y habitaciones que han pervivido durante años y muy difícil de superar por su integración con el medio, en el segundo caso la entelequia se construye sobre la estrategia, sobre un esquema mental hecho a base de distribuciones y calificaciones del territorio con un mero interés político y económico.

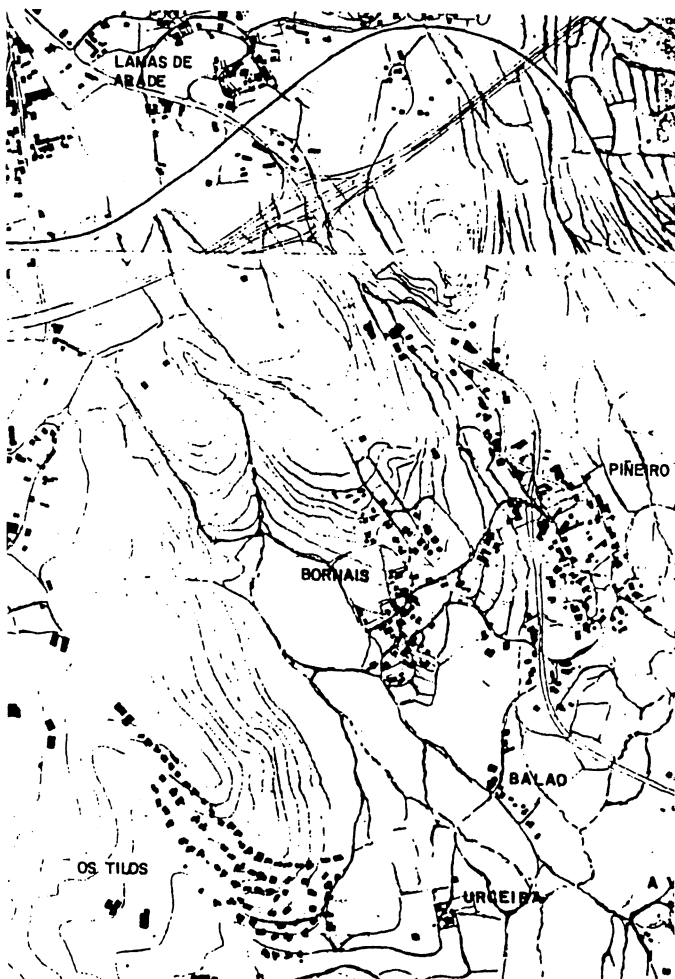
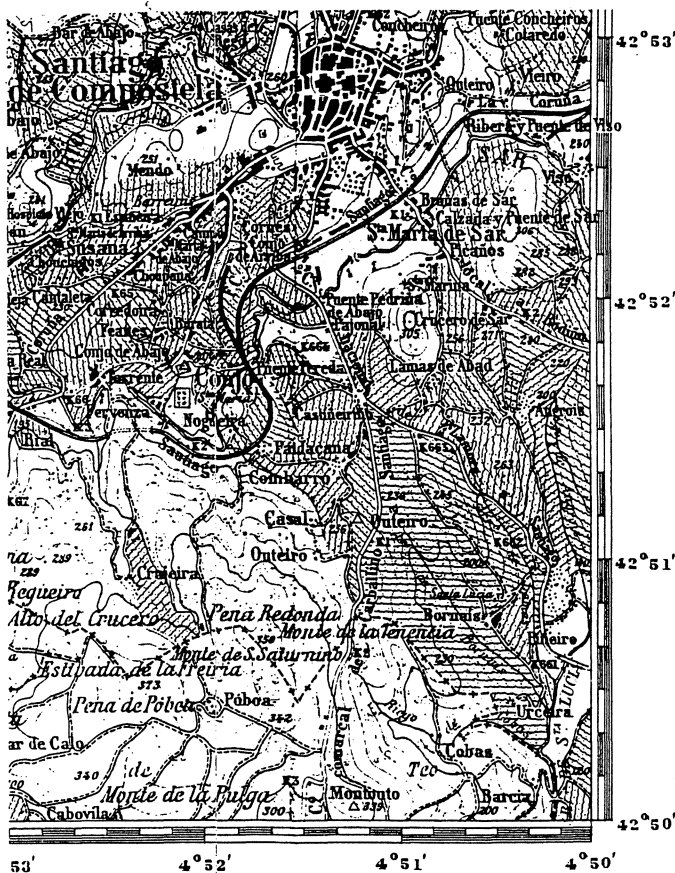
De este modo aparece una estructura territorial que funciona más o menos a nivel de los grandes intereses actuales de comunicación pero que soporta, por un lado, el desmembramiento de los núcleos mejor conectados y, por otro, desperdicia y abandona como reliquias o agujeros negros del pasado asentamientos ejemplares de integración con el medio.

(1) Bien es cierto que tanto en la arquitectura como en el urbanismo actuales, así como en otros campos y disciplinas donde cada vez más el sentido de cualquier acción se mueve entre lo político y lo económico, la lógica pierde su calor crítico y se convierte en mero instrumento.

(2) Hay que decir que la red de caminos que comunica terrenos agrícolas y zonas de bosque, ha sufrido en muchos casos un proceso de acoso similar por parte de los trazados de las nuevas vías.



Fig. 2.—LA RUINA SE ABANDONA Y VISITA, PERO NO SE HABITA.



Figs. 3 y 4.—SITUACION. ESCALAS 1:50.000 y 1:20.000.

PIÑEIRO: EL ACOSO DEL ESTROPICIO TERRITORIAL

1. EL CAMINO. UN PRIMER ESPACIO PARA RECORRER

En el origen de Piñeiro, como en el origen de casi todos los pequeños asentamientos del interior de Galicia, hay un camino. Un camino importante en este caso pues se trata de un camino medieval que, hasta la moderna consolidación de carreteras, ha soportado el acceso a Santiago desde Orense y por tanto desde Castilla (Zamora) y desde Portugal (Chaves); recorridos que se engloban en lo que se conoce como «Ruta de la Plata».

El camino genera los primeros espacios:

- espacios de fácil recorrido por zonas separadas de los ríos y siempre en cotas superiores: en penillanura, en **bocarribeira**,
- espacios ricos en su dominio de terrenos agrícolas, atravesando bosques,
- y espacios encerrados, dirigidos por las cornisas y los picos.

Terrenos cultivados y castros sirven como referencia de que ha habido espacios que han sido colonizados por el hombre.

2. SIGNOS, SINTOMAS Y ELEMENTOS PARA LA COLONIZACION

Hay signos claros que crean apetencias para el hombre. Primero, el paraje natural. Luego, la existencia de un espacio generado por el camino. Finalmente, la articulación mediante el cruce entre el espacio del río y del camino, el remanso de la carballeira o la orientación de los terrenos.

El hombre consolida sus apetencias mediante los elementos:

- un puente y una ermita entre el agua y el camino (fig. 7),
- el espacio de relación y de pequeñas circulaciones en torno a la carballeira (fig. 8),
- la parcelación y la gradación del cultivo que permiten los caminos.

De esta manera y con la arquitectura de los recintos privados, arquitectura de soluciones que se extiende desde la vivienda hasta el camino y la parcela, se construye una aldea, se habita (fig. 7).

Siempre con el sentido de construir para habitar.

3. TRAZAR Y CONSTRUIR OLVIDANDOSE DE HABITAR EL MEDIO

La irrupción en el mundo de hoy de este olvido, a veces fruto del desconocimiento y otras de la desidia, ha provocado una situación en la que la generación de espacio no sigue las pautas que más o menos se han descrito. La condición de habitar parece ser impuesta a priori, tan impuesta y tan en mente que se recarga con preocupaciones económicas (el espacio es dinero independientemente de su calidad) y políticas (tener espacio es síntoma de poder o de bienestar social) que se descontextualiza, perdiendo tierra.

Es, en cierto modo, este punto de vista el que ha llevado no sólo al arrinconamiento del viejo Piñeiro sino también a su acoso:

- la carretera trazada dos veces (fig. 13),
- la aparición de nuevas edificaciones dos veces,
- los bloques de más de dos plantas,
- la aparición de usos casi de suburbio rebotados de la ciudad de Santiago,

la pérdida de la accesibilidad natural a los terrenos de cultivo a cambio de una cuadrícula de concentración impuesta sobre nuestro territorio...

En definitiva, nuevos elementos surgidos del despiste, de la sorpresa o del descontrol.

Una situación nueva que va tomando y transformando el territorio en un espacio tan agitado y tan tensionado que pierde fuerza y al que es difícil ordenar.

¿Será que el trabajo de los estudiosos de nuestro territorio del futuro no va a tener como objetivo el orden y que las pautas no van a ser más que las que ofrezca el desorden?



Fig. 5.—RELIEVE Y ESCORRENTIAS. ESCALA 1:10.000.



Fig. 6.—LA PARCELA, EL CAMINO Y EL RIO. ESCALA 1:10.000.



Fig. 7.—



Fig. 8.—ESCALA 1:1.000.

XUNQUEIRA DE AMBÍA: INMOBILIDAD POR OLVIDO

1. RECORRIDO Y MONUMENTO

Siempre hay una primera vía de comunicación, un intento de recorrido. Pero esos intentos crean lazos que estructuran y marcan direcciones entre los asentamientos primitivos. Así siempre aparecen nuevas circunstancias que especializan el territorio aún más, generando nuevos polos o nuevas líneas de actividad:

- el descubrimiento de un camino más corto,
- una buena zona para descansar,
- el nacimiento de agua,
- las buenas tierras de cultivo...

siempre hay razones en el nacimiento de un núcleo.

El primer espacio recorrido que pasó por tierras de Xunqueira fue un camino que permitía conectar entre sí las dos variantes de la Ruta de la Plata.

CHAVES - VERIN - XINZO - ALLARIZ - OURENSE -
ZAMORA - A GUDIÑA

Pero también:

ZAMORA - A GUDIÑA - LAZA - PONTE DA PEDRA -
OSENDE - OURENSE

Entre esta última, a la altura de Guamil, y la anterior, en Allariz, se especializó la nueva actividad y aparecieron nuevos núcleos. Desde Guamil, pasando por Poedo y bajando entre los montes de a Farria y Cerdeira, se llegaba Xunqueira, fundada sobre una depresión encerrada por colinas y elevada sobre el río Arnoia. De Xunqueira, siguiendo el Arnoia siempre por encima del río y manteniendo la cota en torno a los 500 metros se llega a Allariz.

El enclave geográfico condicionó la estabilidad del camino, pero sería la toma de posesión del enclave por parte del Monasterio de Santa María la Real en el siglo X la que reafirme el asentamiento.

Además del recorrido aparece un centro: el Monumento.

A partir de ahí las conexiones:

camino subiendo el Arnoia hacia Baños de Molgas y Maceda en dirección Monforte,
camino hacia Ourense recuperando la vía desde A Guiña, camino a Xinzo, etc.

La depresión rodeada se llena de radios y de espacios, el territorio se enriquece y su riqueza discurre de acuerdo con la forma de la tierra.

La arquitectura y los elementos de urbanización se disponen de acuerdo con las vías y el espacio; así, en el entorno del monumento la arquitectura se apiña y se ennoblece y las vías se transforman en calles.

La estructura territorial del medievo es muy clara y parece entrelazada casi sin esfuerzo, no sólo en lo que respecta a la organización de sus asentamientos (la calle, la iglesia, la casa noble, los oficios...), sino también porque esa organización se traslada a todo el espacio, y ese espacio se puede vivir y recorrer dentro y fuera del núcleo.

2. MOVIMIENTO. NUEVAS REDES INTEGRADAS

El pasado, por Xunqueira de Ambía, ha ido dejando nuevas huellas. El pasado se ha ido acercando construyendo y modificando la red medieval:

poco a poco los caminos principales se han ido convirtiendo en pistas (se reafirman como principales las cuatro direcciones: Ourense, Baños, Allariz, Xinzo) (ver fig. 20),

se han ido especializando (una nueva pista hasta la laguna de Antela que aprovecha un camino antiguo y que va a cobrar importancia con la demanda de transporte que supondrá la desecación de la laguna para aprovechamiento agrícola —totalmente cuestionable esta desecación, así como la red de pistas que la parcelan—),

los caminos a pie hasta los cultivos,

y al río (con la minicentral eléctrica y los molinos, y con los **pa-saos** de piedra para cruzarlo).

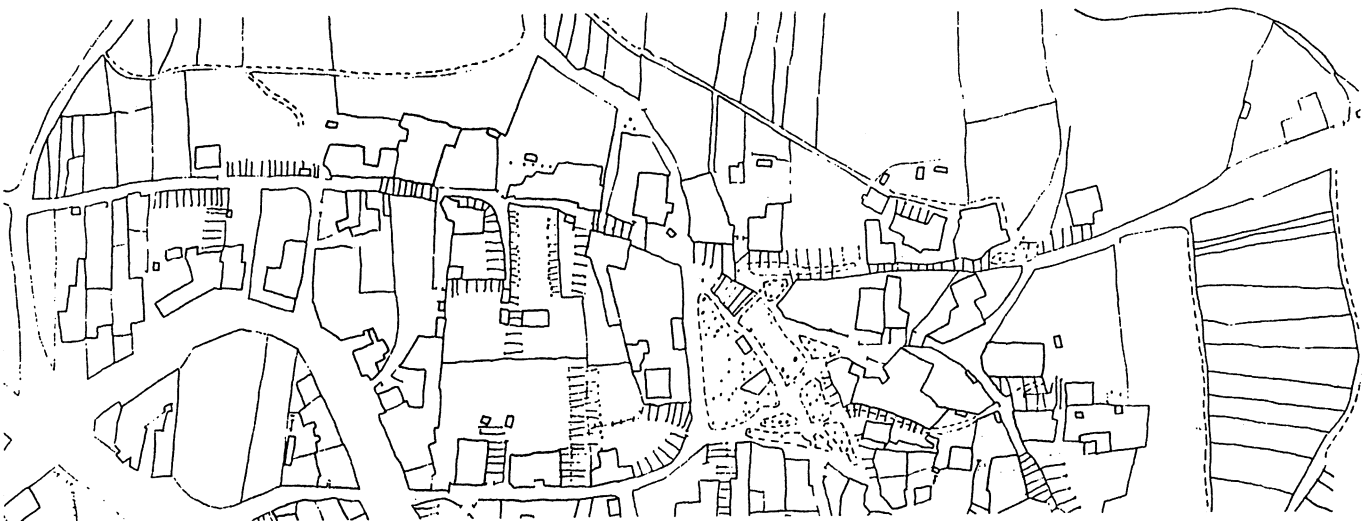


Fig. 9.—ESCALA APROXIMADA 1:3.000.



Figs. 10, 11 y 12.—FOTOGAFIAS: CARBALLEIRA Y CAMINO PRINCIPAL.



Fig. 13.—ESCALA 1:5.000.

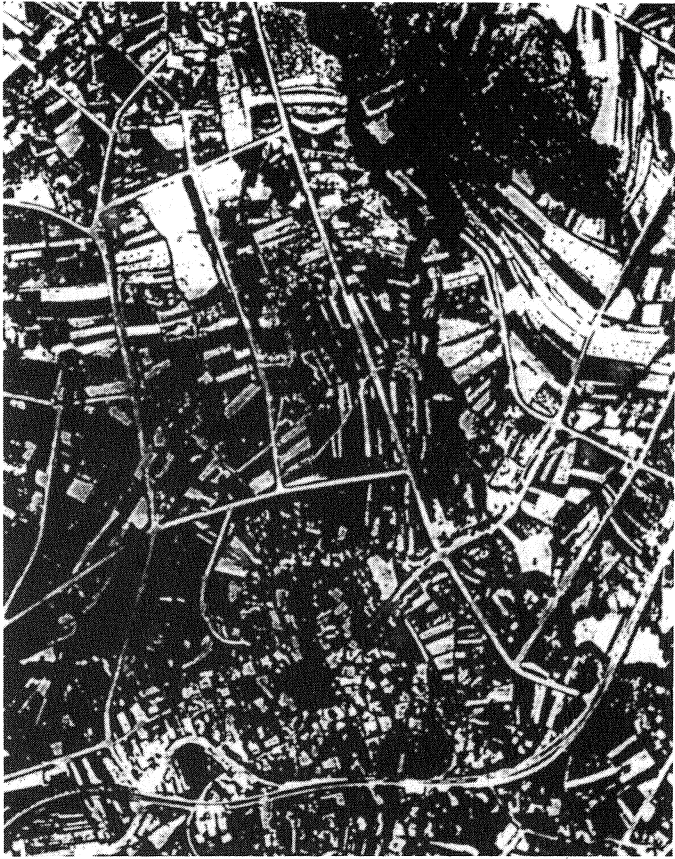


Fig. 14.—FOTOGRAFIA AEREA. ESCALA APROXIMADA 1:2.750.

Al mismo tiempo se han conservado los elementos que generaban espacio: los puentes, los molinos y los **pasaos**, las fuentes, los buenos pavimentos... (la piedra es siempre el peso pesado de nuestros espacios).

Habitación y recorridos han ido ocupando lugar junto a lo existente y todo ello aparece hoy susurrándonos lo que ha ocurrido en el pasado.

3. EL PASADO SE DETERIORA Y EL PRESENTE SE HA QUEDADO PARADO

Por lo que respecta a la red de pistas y carreteras, el coche las ha mantenido. Esta red es, salvo zonas de trazado peligroso, defendible y aprovechable.

Pero ¿y los caminos?:

la minicentral eléctrica ha dejado de funcionar y prácticamente se ha perdido el camino que iba hacia ella desde el puente, las tierras se han ido dejando de cultivar y una buena parte de los caminos que las cruzan se han cegado,

el camino hasta A Acea, subiendo el Arnoia, también ha prácticamente desaparecido.

Hay por tanto una infraestructura de pistas y caminos que prevalece: es aquella que conecta núcleos vivos y que mantiene los recorridos y la estructuración del espacio a nivel de habitación.

Y hay una segunda red, que permite recorrer el territorio que no es habitación pero que ha formado parte como paisaje de la memoria del hombre, que se está borrando en estos momentos.

¿Y la arquitectura?:

Cayéndose o a punto de ser rehabilitada para museo (parece que muchas veces cuando uno no sabe como recuperar algo decide convertirlo en pieza de museo).

Se han ido los monjes del Monasterio y se ha ido mucha gente. En definitiva, se va marchando el espacio y se queda el objeto vacío.

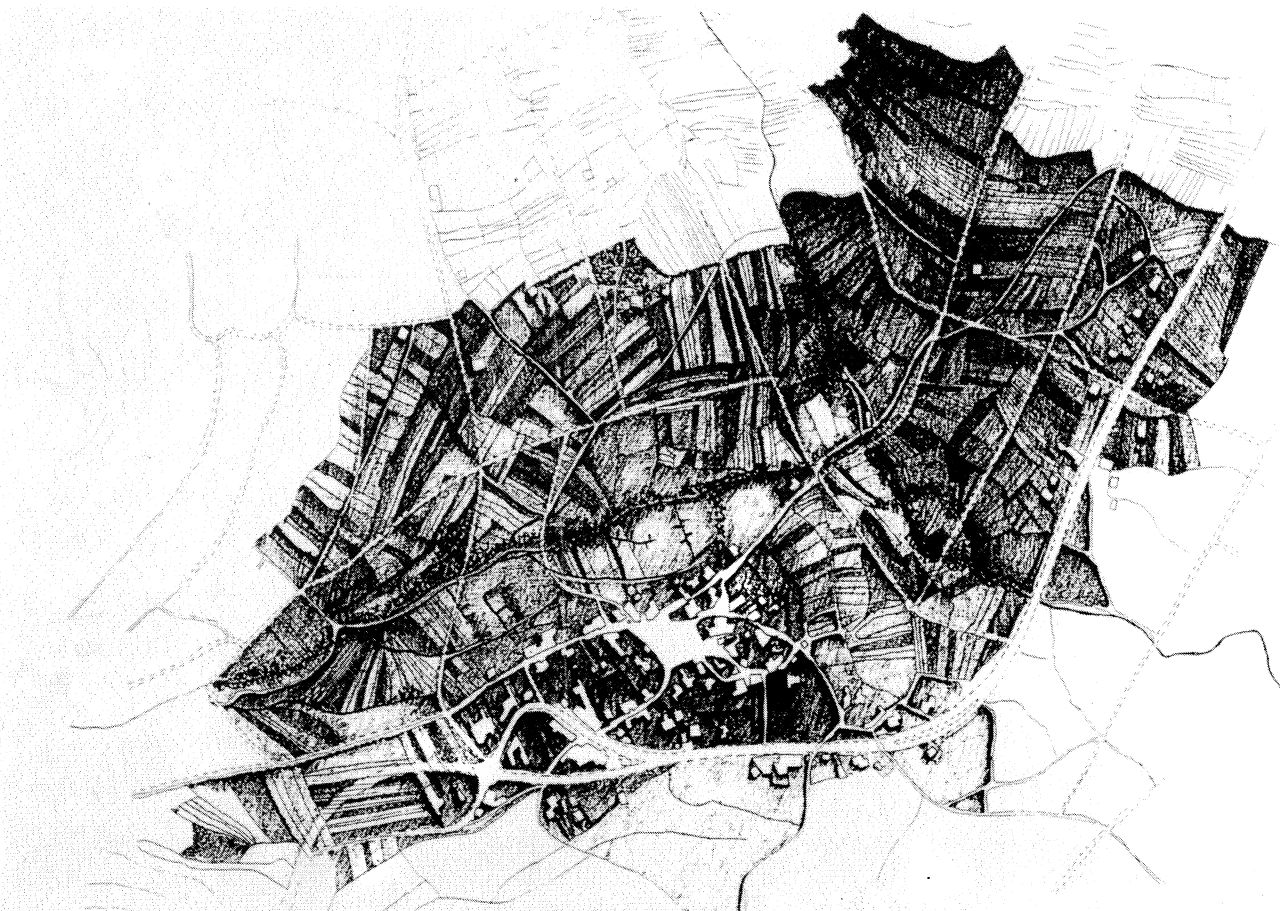


Fig. 15.—PLANO RESUMEN. ESCALA 1:10.000. LOS MUROS TRAZADOS A PUNTOS.

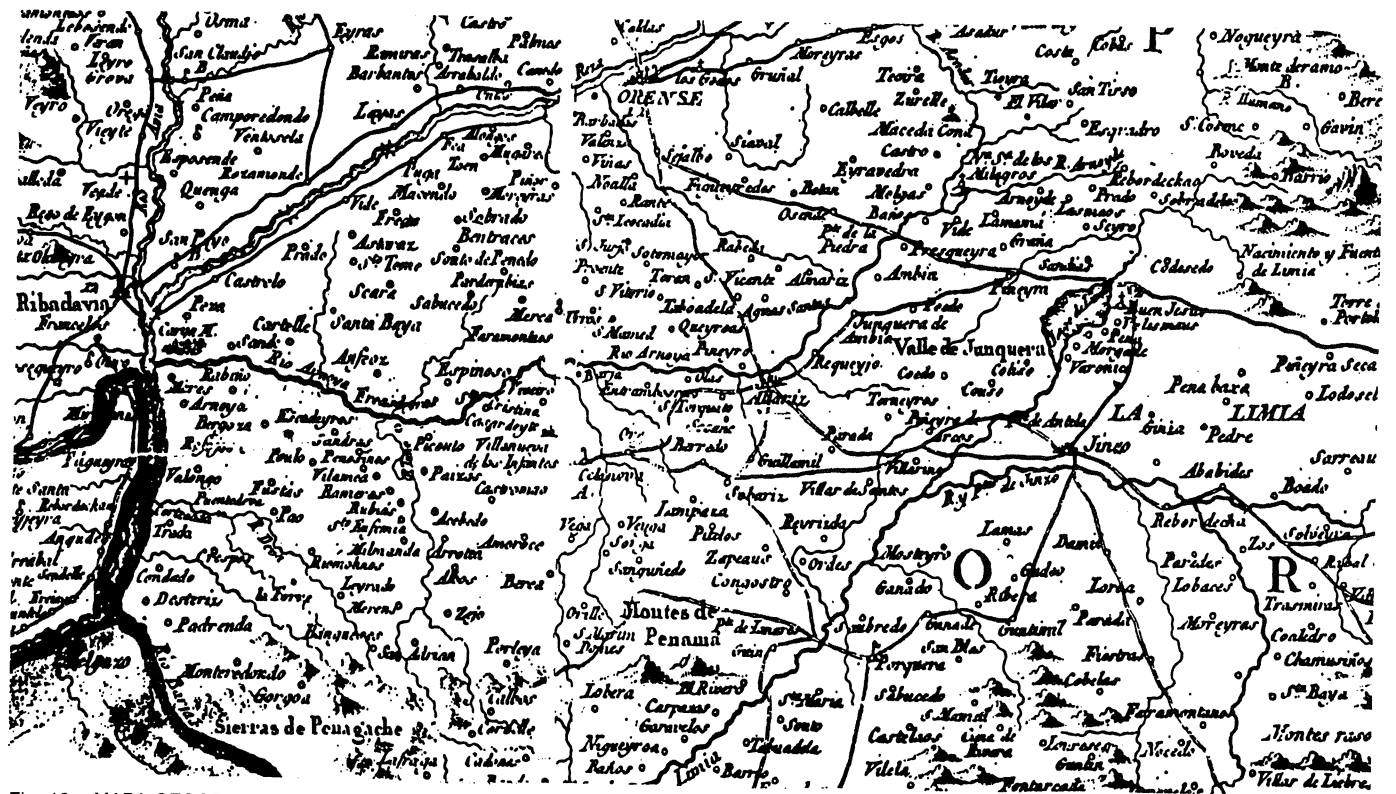


Fig. 16.—MAPA GEOGRAFICO DEL REYNO DE GALICIA. 1874.

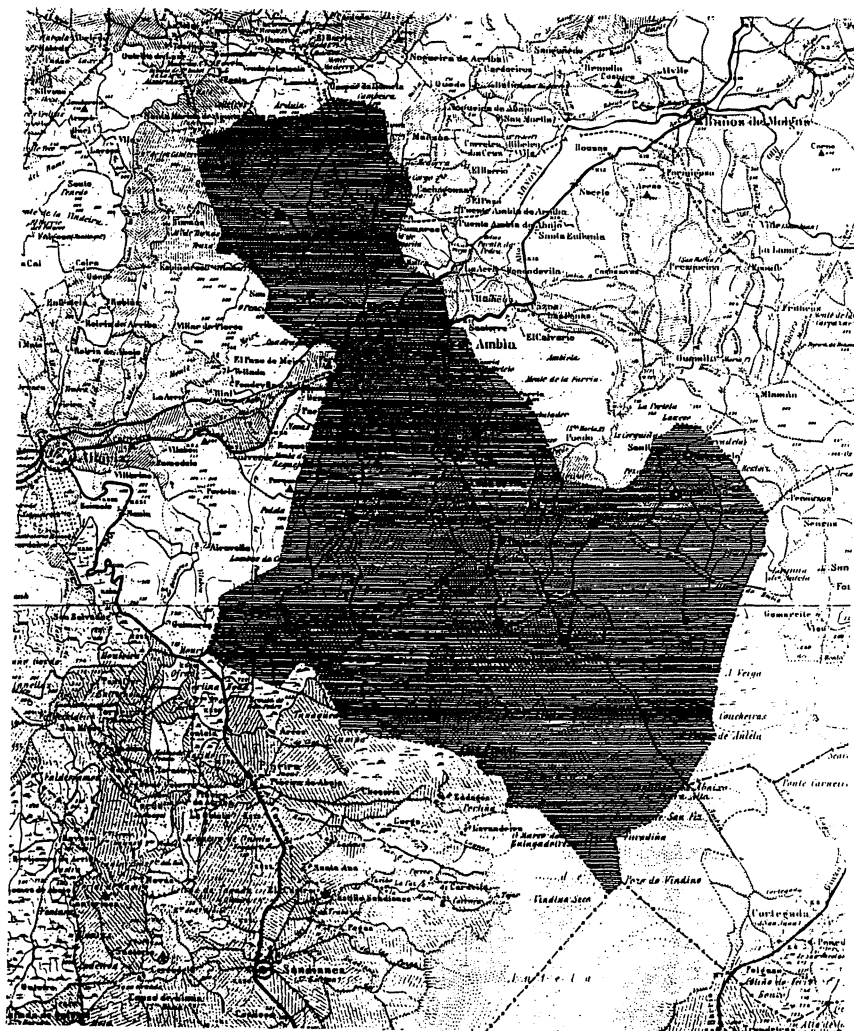


Fig. 17.—AMBITO MUNICIPIO Y ENTORNO PROXIMO. VIAS Y NUCLEOS PRINCIPALES. ESCALA 1:100.000.

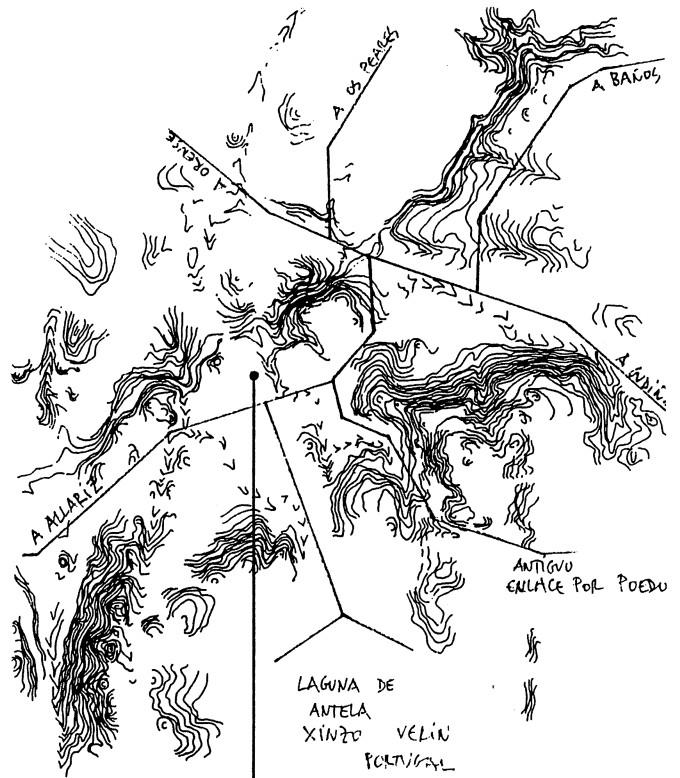


Fig. 18.—RELIEVE Y CURSOS DE AGUA. ESCALA 1:80.000.

Fig. 19.—ACCESIBILIDAD NATURAL A XUNQUEIRA. ESCALA 1:80.000.

Fig. 20.—EL TERRITORIO. ESTADO ACTUAL. ESCALA 1:80.000.

Fig. 21.—EL MONASTERIO SIEMPRE HA SIDO LA REFERENCIA Y EL EMBLEMA DE XUNQUEIRA. ESCALA 1:3.000.

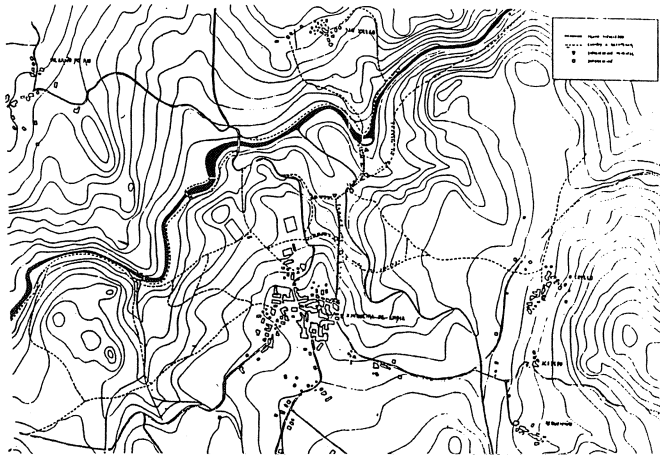
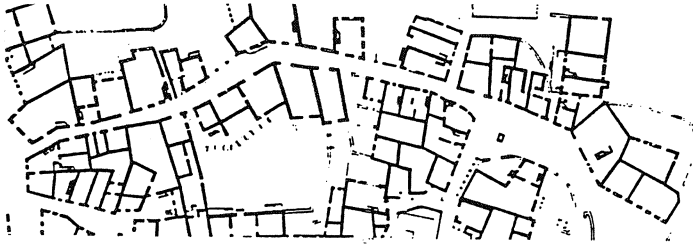


Fig. 22.—RED DE VIAS Y CAMINOS. ESCALA 1:25.000.



Figs. 23 y 24.—LA CONSTRUCCION DE LOS RECORRIDOS. CALLE Y ESTRUCTURA DEL NUCLEO. ESCALAS 1:2.000 y 1:6.000.

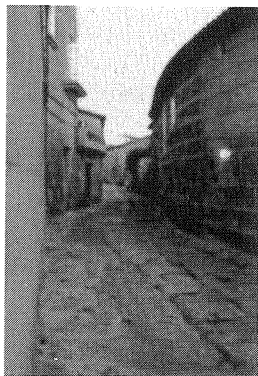


Fig. 25.—CALLE PRINCIPAL.

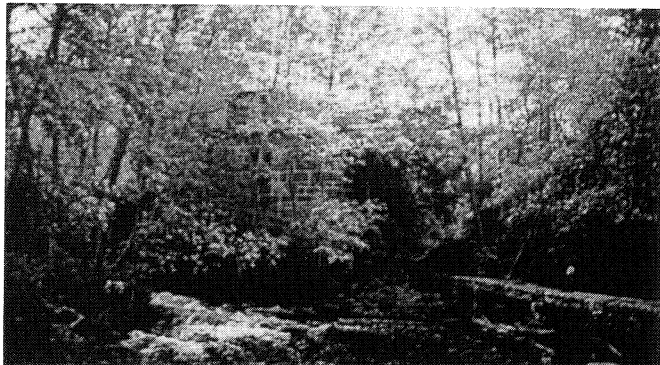


Fig. 26.—MOLINO Y «PASAO».

4. EL HOMBRE

Es evidente que el hombre, con su actividad, ha mandado y seguirá mandando sobre el territorio. Si hay actividad, construye. Si no la hay, olvida. Pero el hombre de hoy, como el de todas las épocas, cambia y lo que ha olvidado lo puede volver a recordar. Por eso siempre es bueno que haya voces que continuamente recuerden cosas.

Cosas como que un sistema moderno de medios de comunicación y redes territoriales tan especializado, donde aparecen sin embargo por un lado la congestión y la vida poco saludable en las ciudades o por otro la situación inexplicable de la vivienda aislada que se enquista a esa red, no puede permitirse el olvido de algunos núcleos que como Xunqueira pueden todavía ofrecer al hombre de hoy habitación y espacio de acuerdo con su naturaleza.



Fig. 27.—CAMINO.



Fig. 28.—PEQUEÑA FUENTE Y BAÑO.



Fig. 29.—FOTOGRAFIA AEREA. ESCALA 1:25.000.

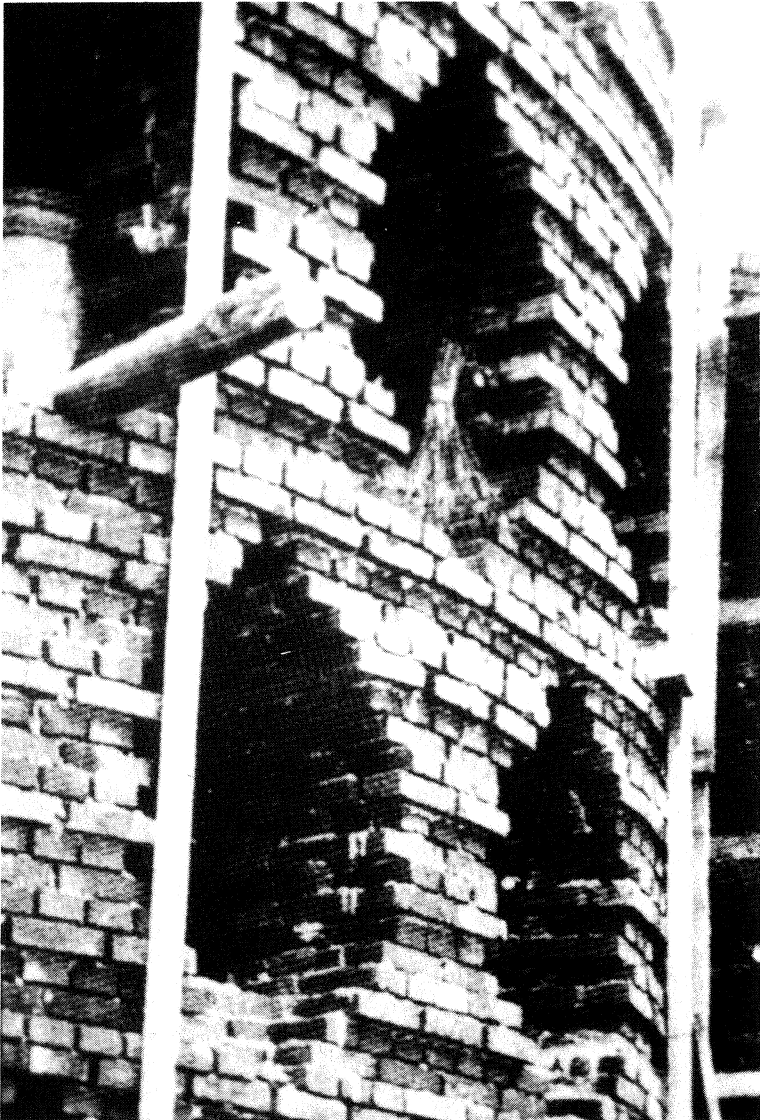


Foto 12